

EXTRAÑO EN EL MUNDO

Me siento extraño, ajeno a este mundo. Es como si no fuera el mio, como si estuviera desterrado. Me invade una especial é indefinible nostalgia, una intensa añoranza de lejanos y atractivos lugares, de deseados y no vistos paisajes, de desconocidos amigos, de no sé qué dulces amores...

En torno mio se agita la vida cotidiana con su carga maloliente y fea de egoismos, de viles acechanzas, de lívidas envidias, de sangrientas crueldades, de estúpidas soberbias, de indisculpables locuras, de incomprendibles maldades, de míseras cobardías...

¿Quién me ha arrojado a la mazmorra de este mundo chato y ególatra, capaz de suprimir vidas sin estremecerse? ¿Que pecado he cometido para ser recluido con seres tan imbéciles, locos y malvados que gastan riqueza, energia y saberes en construir armas para destruirse mutuamente?

Me siento extranjero en un país inhóspito, donde la gente habla un lenguaje que no entiendo. Quiero comunicarme y mis palabras, mis gestos, mis gritos o son mal interpretados o no son comprendidos. Las más de las veces la respuesta es una despectiva sonrisa, cuando no una torva mirada. Las palabras tienen, para ellos, un significado distinto al que yo conozco. Así, amistad no es afecto desinteresado, nacido de la mutua estimación y simpatía, sino medio utilizado para alcanzar ciertos fines. Amor no es sentimiento que impulsa a procurar la felicidad de otra persona y a la búsqueda de lo bueno; ni es atracción bella y sutil de un sexo hacia otro; es simple juego lujurioso esporádico y fugaz. Tiene más importancia y es más deseado lograr poder de dominación sobre los demás, que conseguir el afecto y estimación de la gente.

No. No quiero pertenecer a este mundo. Estoy aislado, solo, rodeado de una multitud abigarrada é inquieta, con la que no coincido ni en ideas, ni en sentimientos, ni en deseos. No sé comportarme con indiferencia y me hieren sus rencillas fútiles, sus torpes ambiciones, sus egoístas ensueños, sus acciones crueles.

Ansío con desesperación volver a mi mundo lejano y soñado, donde los frutos son cogidos por quien los necesita; donde nadie mata ni destruye; donde todos son conocidos y compañeros; donde la amistad reina sin sombras; donde el amor siempre es puro y posible...

Y mientras llega ese momento en que acabe - mi destierro, en que por fin sea transportado a mi lugar de origen, soñaré con sus espléndida geografía , con sus seres bellos y bondadosos, con tal vez alguien que me aguarda, acumulando impaciente, un no gastado - amor.